

## 2. Conocer a Dios

### Material bíblico

Gén. 3:1–5, Lev. 20:26, 1 Sam. 2:2, 1 Juan 4:7–19, Gén. 1:1, Gén. 2:7, Mat. 1:23, Mat. 28:20; Juan 17:3.

### Citas

- Si deseas conocer a Dios, debes conocer Su Palabra. Charles Spurgeon
- ¿Para qué fuimos creados? Para conocer a Dios. ¿Qué meta debemos tener en la vida? Conocer a Dios. ¿Qué es la vida eterna que Jesús da? Conocer a Dios. ¿Qué es lo mejor en la vida? Conocer a Dios. ¿Qué de los humanos le da a Dios más placer? El conocimiento de sí mismo. J. I. Packer
- Para conocer verdaderamente a Dios, debemos anhelarle sin ningún otro motivo que alcanzar a Dios mismo. Aiden Wilson Tozer
- *La mayoría de nosotros sabe acerca de Dios, pero eso es bastante diferente de conocer a Dios.* Billy Graham
- Nunca intentes tener más fe, solo llega a conocer mejor a Dios. Y debido a que Dios es fiel, cuanto mejor le conozcas, más confiarás en Él. John Ortberg
- El cristianismo no se trata principalmente de un cambio de estilo de vida; se trata de conocer a Dios. Michael Reeves
- Quiero conocer los pensamientos de Dios... el resto son detalles. Albert Einstein

### Preguntas

¿Es realmente posible conocer a Dios? ¿Por qué dijo Jesús: «Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado» (Juan 17:3)? ¿Cómo llegamos a conocer a alguien? ¿Conocían Adán y Eva a Dios? ¿Cómo obra Satanás para dañar nuestro conocimiento de Dios? Cuando hablamos de «conocer a Dios», ¿hablamos solo de un conocimiento intelectual?

### Resumen bíblico

Génesis 3:1–5 es el comienzo de la conversación de la serpiente con Eva que llevó a la Caída. Levítico 20:26 declara que el pueblo de Dios debe ser santo, así como Él es santo. Según 1 Samuel 2:2, no hay nadie santo excepto Dios. Dios es amor (véase 1 Juan 4:7–19). Génesis 1:1 describe a Dios

como Creador. Dios creó a Adán, el primer hombre (véase Génesis 2:7). Jesús es Dios con nosotros (véase Mateo 1:23). En Mateo 28:20, Jesús promete estar con nosotros hasta el fin. «Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado» (Juan 17:3).

## **Comentario**

Desde que la gente ha mirado al cielo, se ha preguntado si había alguien más "ahí fuera". El equivalente moderno es SETI, el programa diseñado para buscar otros seres en el universo y llamado la Búsqueda de Inteligencia Extraterrestre. Sondar las estrellas con radiotelescopios, enviar la nave espacial Voyager con sus diversas formas de saludo, transmitir un código simple y esperar alguna respuesta, ¿hay alguien ahí fuera? Hasta ahora, nada.

En contraste, otros han buscado en lo más profundo de sí mismos para tratar de encontrar respuestas: ¿hay algún ser divino en cada uno de nosotros, esperando ser descubierto? ¿Es el único Dios el Dios interior?

Luego vienen las preguntas sobre el significado y el propósito. ¿Hay realmente algo por lo que vivir? ¿Tiene sentido todo este universo? Y si hay un Dios, ¿cómo puede ser real para mí? Muchas preguntas, ¿qué hay de algunas respuestas?

Cuando se trata de describir a Dios, las palabras humanas fallan! Espíritu, luz, amor, y luego imágenes más tangibles: león, cordero, padre... Muchas ideas se han usado para expresar a Dios, ¡el inexpresable! Pero el concepto más poderoso y comprensible es el del amor en acción: Dios viniendo como Jesús para que nosotros podamos vivir por medio de Él. Dios no está tan preocupado por explicarse en detalle, sino por persuadirnos a volver a Él y aceptar su salvación sanadora. Por eso se identifica a sí mismo como: «Yo soy el Señor, tu sanador» (Éxodo 15:26).

Nuestra responsabilidad es conocer a Dios ahora, entrar en una confianza amorosa como sus verdaderos amigos y planificar nuestro futuro con nuestro amoroso Señor. Porque al final, «El futuro pertenece a quienes pertenecen a Dios. Esta es la esperanza». W T Purkiser. O, para usar las palabras de Corrie Ten Boom: «Nunca temas confiar un futuro desconocido a un Dios conocido».

Dios no fuerza la creencia, pero sí proporciona evidencia sin eliminar la posibilidad de duda. Así, cuando Dios declara: «Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma» (Deuteronomio 4:29). La curiosidad, la búsqueda interesada, el profundo deseo de conocer: esto debe estar presente como parte de la experiencia religiosa, de querer conocer a Dios tal como Él es.

La frase «*de todo tu corazón y de toda tu alma*». Este tema se menciona siete veces más en Deuteronomio y revela lo que Dios verdaderamente desea. El *corazón* en los conceptos hebreos no es

el centro emocional, sino el lugar donde se piensa. (¡El centro mental es el corazón, el centro emocional es el intestino!).

Dios estaba en Cristo, revelándose al mundo. Los evangelios explican cómo Jesús reveló el carácter de Dios al mundo. Dios verdaderamente es amor y se ha mostrado a nosotros en Jesús. Él nos explica de qué se trata la gran controversia. Además, explica que todo el universo está involucrado en las respuestas de Dios a las acusaciones de Satanás el Acusador. Y a través de la revelación de las Escrituras, vemos tan claramente cómo Dios ha respondido estas preguntas sobre su carácter. Porque si no conocemos a Dios, nunca podremos relacionarnos correctamente con Él, nunca amarle tal como Él es, nunca comprender su increíble don de sí mismo para nosotros.

¿Por qué vino Jesús? Tantas respuestas, pero la que Jesús sigue mencionando es la esencial: mostrarnos al Padre. Esta es la esencia de nuestra creencia. Hemos visto a Dios revelado en Jesús, y en respuesta amamos y confiamos en un Dios así eternamente. Dios es nuestro Padre amoroso. Jesús es la autoexpresión de Dios. El universo observador también lo ve, ¡porque el plan de salvación no se trata solo de nosotros! Así que debemos hablar de esta luz del mundo que revela a Dios. Hablar de la bondad de Dios. Debemos hablar de Jesús.

### **Comentarios de Ellen White**

Conocer a Dios es vida eterna. {CG 494}

El valor del hombre se estima en el cielo según la capacidad del corazón para conocer a Dios. Este conocimiento es la fuente de donde fluye todo poder. Dios creó al hombre para que cada facultad fuera una facultad de la mente divina; y Él siempre busca llevar la mente humana a asociarse con lo divino. Nos ofrece el privilegio de cooperar con Cristo en la revelación de Su gracia al mundo, para que podamos recibir un mayor conocimiento de las cosas celestiales. {COL 354-5}

Cristo es la perfecta revelación de Dios. Aquellos que desean conocer a Dios, estudien la obra y la enseñanza de Cristo. A quienes le reciben y creen en Él, les da potestad de ser hechos hijos de Dios. {CET 83}

La gran necesidad del alma es conocer a Dios y a Jesucristo, a quien Él ha enviado. {CEv 60}

Conocer a Dios es amarlo; Su carácter debe manifestarse en contraste con el carácter de Satanás. Esta obra solo un Ser en todo el universo podía hacerla. Solo Aquel que conoció la altura y la profundidad del amor de Dios pudo darlo a conocer. {DA 22}

Un esfuerzo diario y ferviente por conocer a Dios y a Jesucristo, a quien Él envió, traería poder y eficiencia al alma. El conocimiento obtenido por una diligente búsqueda de las Escrituras sería destellado en la memoria en el momento oportuno. Pero si alguno había descuidado familiarizarse

con las palabras de Cristo, si nunca había probado el poder de Su gracia en la prueba, no podía esperar que el Espíritu Santo le trajera Sus palabras a la memoria. Debían servir a Dios diariamente con afecto indiviso, y luego confiar en Él. {DA 355}

Pronto habrá problemas en todo el mundo. A todos les corresponde buscar conocer a Dios. No tenemos tiempo que perder... {LDE 153}

¡Oh, que los hombres abrieran sus mentes para conocer a Dios tal como se revela en su Hijo! {ST, 20 de enero de 1890}

Preparado el 2 de marzo de 2025 © Jonathan Gallagher 2025